

PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta  
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 "  
 En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 "

# LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 30 de Noviembre de 1890

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
 El pago de la suscripcion será anticipado.

## LA OPINION

### NUESTRO PROGRAMA

No se reduce la tarea del partido conservador en la gobernacion de esta provincia á encauzar la administracion, tan hondamente perturbada por cinco años de anarquía mansa bajo la situacion fusionista, su misión es más elevada y trascendental, es la de combatir el caciquismo, esa plaga que detiene la marcha progresiva de este Archipiélago, digno de mejor suerte, haciendo que se gasten las fuerzas de sus hijos en las rencillas locales en que aquella estriba su predominio, en vez de auarlos en pró del adelantamiento común.

El programa del partido conservador de las Canarias en cuanto atañe á la cuestion local, sabido es por todos que se basa en el respeto á los derechos posesorios de cada localidad, convalidados por el transcurso del tiempo. Cada isla dentro del archipiélago y cada poblacion dentro de la isla pueden y deben hacer todos los esfuerzos que estén en su mano para progresar; pero jamás fundamentar su prosperidad en despojar á las demás de lo que legitimamente les pertenece, de aquello á que tienen derecho perfecto. Esa nunca bastante mentada censurada política queda para el bando fusionista, esa triste gloria para caciques de la estofa del Sr. Leon y Castillo.

Pero contrayéndonos á esta isla—objeto de la animosidad y víctima de los despojos del Sr. Leon y Castillo, que se ha cebado especialmente en Santa Cruz de Tenerife—ambas esperan con ansia del partido conservador la justicia que en vano solicitarán de la situacion por el Sr. Sagasta presidida, aguardan la reivindicacion de sus derechos atropellados, la subsanacion de los despojos que ningun patriota tinerfeño puede olvidar, la proteccion negada á nuestro progreso por el Estado, que la debe en proporcionalidad equitativa y no por concesion arbitraria, á las regiones de que está compuesto; todo eso aguardan Tenerife y su Capital del partido conservador, único del que pueden esperar benevolencia bajo el actual orden de cosas, mientras que el cacique teldeño tenga predicamento en esa abigarrada partida de caciques que vulgarmente se llama partido fusionista.

La creacion de la Audiencia de lo Criminal y del Tribunal Contencioso-Administrativo, la reforma en el proyecto de nuestro puerto—que de ser llevado á cabo, tal como está, sería la ruina de esta Capital,—el rápido desarrollo de las paralizadas obras públicas civiles y militares de las islas de este grupo occidental, informan lo fundamental de nuestro programa para la presente etapa conservadora y que de llevarse á cabo como nos lo prometemos, merced á las incesantes gestiones de nuestros amigos de Madrid cerca del Gobierno de S. M., complementando los esfuerzos de nuestros amigos de aqui, abrirán una era de prosperidad para el país.

Vengan pues todos los hombres de buena voluntad á prestar su concurso al partido conservador en la moralizadora y patriótica obra que ha emprendido, venga á aunar sus esfuerzos á los nuestros esa gran masa de ciudadanos que no está afiliada á ninguna escuela política y que no se mueve, sino á impulsos del patriotismo ó de la conveniencia local y presentemos su cooperacion los demás partidos políticos organizados, teniendo

presente que la idea del engrandecimiento de la patria—sobre todo en el reducido espacio en que la naturaleza nos condena á movernos—debe estar muy por cima de todos los ideales políticos, por respetables que sean éstos.

### PROPAGANDA SUBVERSIVA

Los que hoy anatematizan al actual Gobierno, formando en todos los tonos una alharaca digna de gentes de plazuela, son los que debieran ocupar el banquillo de los acusados; los mismos que hicieron de los intereses populares verdadera feria bajo el amparo del funesto sistema económico administrativo, implantado por el Gabinete del Sr. Sagasta.

Los fusionistas con aplomo que raya en cinismo y sin empacho de ningun género, achacan á nuestro Gobierno todos los males que ocasionó la situacion pasada y de los que supieron sacar buen provecho material, porque ellos no tenían otra patria que su propio estómago.

Es innegable que los primeros pasos de los conservadores han ido encaminados á fomentar las rentas públicas, corrigiendo segun lo han permitido las circunstancias las irregularidades que los fusionistas cometieron con el mayor descaro.

Desde la exaltacion al poder de nuestro partido, los periódicos sagastinos vienen convirtiendo la discusion política en campo abierto donde dan rienda suelta al despecho y á sus insanas pasiones; los ataques de esa prensa no obedecen á censurar los actos de nuestro Gobierno, sino á embaucar á los incautos con artificiosas patrañas, á fin de despopularizarlo, para que D. Mateo Escolar retorne al poder con su numerosa falange de políticos desenfundados, á continuar su obra desmoralizadora y perjudicialísima á los intereses de la Monarquía.

Alrededor de nuestro Gobierno é identificados con sus propósitos estamos todos los que hasta ayer luchamos por derrocar una situacion que convertía la libertad en licencia, la virtud en crimen, la moral en cinismo y el principio liberal en pantalla para la resolucion de sus maquiavélicos planes.

La propaganda de ideas antimonárquicas que los apóstoles del fusionismo vienen haciendo por todo el Reino, no lleva por armas el argumento y la razon para convencer á las masas, sino la injuria nacida del acervo encono que tienen á los conservadores, por que ven que la Nacion vá paulatinamente reponiéndose de sus quebrantos y restableciendo la moralidad administrativa, fuente de todo bien público que casi se habia perdido por el cancer del caciquismo.

Nieguen en buen hora esta indiscutible verdad esas turbas famélicas del fusionismo, pero sepan y entiendan al menos que todas las personas sensatas y honradas conocen el móvil que los guía, las tendencias de medro personal, de que tienen dadas pruebas palmarias en la dictadura prolongada de su patrono el Sr. Sagasta.

Sepan y entiendan esos vividores políticos, que no se juega impunemente con la suerte de venerandas instituciones, que ellos por dejarse arrastrar por la pendiente de la vanidad coadyuvaron á socavar en sus cimientos; sepan y entiendan que con extraviar la opinion de los pueblos, vendiéndose como dispensadores de beneficios, con el fin de eclipsar las glorias de Su Magestad la Reina Regente, hacen sospechoso su monar-

quismo aspirando á ostentar como suyas las incorruptibles virtudes de la Regencia.

### ¡POBRE VÍCTIMA!

I.

Apurar, cielos, pretendo,  
 Ya que me tratáis así,  
 ¿Que delito cometí  
 Contra vosotros naciendo?  
 Sagasta.

Pasó el tiempo de los entusiasmos políticos; lo que ahora se vende como tales son reminiscencias, imitaciones desdichadas, caricaturas ridiculas. A medida que la política se ha democratizado, se ha hecho positivista; ha dejado de ser sentimiento para ser cálculo. El cálculo puede mover nuestra voluntad, pero no en el grado que el sentimiento, pues éste, convertido en pasion, produce el entusiasmo irreflexivo.

Desde que la política se ha democratizado, el pueblo ha conocido de cerca á los políticos y ha dejado de entusiasmarse por ellos. Escita el entusiasmo solo aquel que consideramos superior á nuestras debilidades y á nuestras miserias; no el que por sus miserias y debilidades se muestra nuestro igual, y á veces nuestro inferior. Los políticos despertaban el entusiasmo de los pueblos, ó á lo menos de sus partidarios, cuando eran personificacion de ideas fundamentales y de grandes sentimientos, y representaban su papel en teatros cuyos bastidores no eran visibles á los ojos del vulgo profano. Hoy todo ha cambiado; actores y espectadores andan mezclados como en tiempo de Shakespeare, y es difícil que mantenga la ilusion del espectador aquel que se le presenta vestido de héroe invicto y acaba de ser visto en calzoncillos huyendo de un raton.

El pueblo no admite bondades con distincion; no admite superioridades que no surjan á sus ojos de hechos deslumbradores; no comprende que sean personificacion de ideas y convicciones arraigadas los que cambian de bandera al soplo de su conveniencia ó de la conveniencia de un grupo que los sigue y explota; y sobre todo el pueblo no se entusiasma por ideas abstractas y por oportunistas que le marean con su movilidad.—Los que ponderan el entusiasmo recibimiento que se hizo en Barcelona al señor Sagasta y lo califican de nunca visto, no saben lo que son recibimientos entusiastas, ó no dicen lo que piensan. Ann en el supuesto de que fuera realidad la desdichada representacion que hemos presenciado, ¿qué tiene esto que ver con la entrada de Espartero en 1840, la de Serrano en 1843, la de la Reina Cristina en 1844, la de Concha en 1849, la de los voluntarios de Africa en 1860, la de Prim en 1868, la de Martinez Campos, á la vuelta de la Seo de Urgel, en 1875 y la del Obispo Urquizaona cuando fué al Senado á defender la produccion nacional? No fué en todas igualmente intenso el entusiasmo; pero en todas fué grande y espontáneo. De aquellas recepciones á la de ahora hay la diferencia que va de lo vivo á lo pintado: entonces no se conocian los directores de escena, ni se calculaba que la entrada fuera en dia festivo contando con la curiosidad de los desocupados, ni se escogía la hora de paseo, ni se traían comités para aumentar el bulo, ni se exhibía á los huéspedes llevándolos á los sitios públicos como si fueran héroes de Carnaval, sino que en vez de ir al encuentro de la multitud, la multitud era la que les salía al paso.

Y no es ésta la sola diferencia que existe entre las recepciones de antaño y las de ogafío. Antes, entre los más cercanos al personaje y la poblacion neutra habia una corriente de simpatia, de entusiasmo gradual y sincero que se extinguía solo al llegar á sus adversarios políticos; ahora entre los comparsas asalariados y el verdadero pueblo no hay sino un débil eco intermedio de amigos mas ó menos desinteresados: al terminar estas dos categorias, hay solucion de continuidad casi completa. El pueblo de Barcelona, el verdadero pueblo, se mantuvo indiferente ó se manifestó disgustado por lo que se hacia en su nombre y comprometiendo su

reputacion. Aquella comedia tan mal representada mas le ofendía que le entretenía. El pueblo catalan, formal por naturaleza, no quiere ser tratado como los babcas que se agrupan al rededor de los histriones de feria.

Si nuestras noticias son exactas—y por tales las tenemos—muchos fusionistas y los mismos huéspedes á quienes se trataba de obsequiar se mostraron disgustados de la torpeza del director de escena, porque con extremos impropios de nuestra cultura convirtiera en grotesco un acto que debió ser serio. ¿Cómo el desdichado autor de ese invento, ó de ese plagio, no tuvo en cuenta ni las circunstancias especiales del personaje que se trataba de obsequiar, ni la natural altivez de nuestro pueblo? ¿No siente palpitar en su pecho un corazon de la tierra? ¿Es forastero entre nosotros? ¿Nada le dijo el no haber encontrado ningun catalan que se prestara á tan baja tarea? ¿No supo comprender que la dignidad de un pueblo no habia de ser inferior á la de los individuos, y que por lo tanto el pueblo de Barcelona habia de sentirse ofendido por el espectáculo de un acto que le podía ser atribuido?

¿Hacer arrastrar la carroza del señor Sagasta por hombres del pueblo! Es hasta donde puede llegar el servilismo de la adulacion. Bien decia Lamartine de esos aduladores:

*Et les courtisans populaires  
 sont les plus serviles de tous.*

¿Y cómo no reflexionó ese corifeo, si es capaz de reflexion, que el primer ofendido habia de ser él huésped en cuyo honor se convertía á los hombres en bestias de carga ó de tiro? ¿Que se quería parodiar con esa exhibicion? ¿Representaban aquellos infelices aragoneses ó riojanos los esclavos unidos al carro del triunfador? ¿Eran los entusiastas guerreros que levantaban sobre el pavés al jefe que acababan de elegir soberano? ¿Eran los fanáticos devotos de Moloch que tienen á honor arrastrar el carro que lleva el ídolo y hacerse aplastar debajo de las ruedas, como el desdichado que fué conducido á la casa de socorro? El señor Sagasta, que acaba de declarar soberano al pueblo, que lo considera apto para ejercer la soberanía, que á cada momento pide el gobierno del pueblo por el pueblo, que cree haberlo levantado al mayor grado de dignidad posible, que proclama la igualdad, no ya legal, sino natural de todos los hombres, ¿habia de ser el encargado de escarnecer su obra paseando por las calles de Barcelona á los flamantes electores haciendo funciones de irracionales?

Bien dice un refran que no hay peor enemigo que un amigo indiscreto, y el organizador de la fiesta dedicada al señor Sagasta ha probado una vez mas esta verdad. Con su falta de tacto y de tino, enajenó simpatias en vez de atraérselas. Hemos de repetir una vez mas que el señor Sagasta no tiene antipatias personales en Barcelona, pero la grotesca mascarada del domingo último le atrajo algunas, pues los que le vieron en el curso del paseo triunfal desconocian la oposicion que habia hecho al cambio de tiro y le juzgaban con la severidad que mereciera su consentimiento.

No se escapaba á nadie que aquello era una farsa mal urdida. La plebe es mal actor, y por lo tanto, representa mal las comedias que se le confian: sabe sentir, sabe entusiasmarse; pero no sabe fingir el sentimiento y el entusiasmo. Al divisar la comitiva, al primer golpe de vista, dijimos: «aquellos van alquilados.» Y efectivamente, luego hemos sabido quien los alquiló y el precio del alquiler. No hubo malicia ni perspicacia de nuestra parte; igual observacion hicieron cuantos presenciaron el desfile. La torpeza de esos desmañados comparsas hizo reir, pero no indignó á nadie: otro efecto produjo el sistema de traccion ultra-democrático. Es verdad que se conocía á la legua que no eran catalanes los que tiraban del vehiculo; mas al fin y al cabo eran hombres, y cada cual se sentía herido en su dignidad de hombre, además de que, vista la cosa de lejos, se podía suponer que era el pueblo barcelonés quien cometía aquel acto de baja adulacion, como así lo han supuesto los turiferarios del señor Sagasta.—Y ya que la ocasion se pre-

senta, hemos de salir á la defensa de *La Vanguardia*, censurada por los sagastinos porque fué la primera que reveló la procedencia de los infelices condenados al arrastre. *La Vanguardia* no hizo mas que repetir en letras de molde lo que todos decían de palabra. La primera persona que nos habló de la entrada del señor Sagasta nos dijo:

—Para satisfacción de V. he de decirle que los que tiran del coche no son catalanes; son aragoneses.

—¿Cómo lo sabe V.?, le preguntamos.  
—Se les conoce en el acento y en los diminutivos. Además, lo revela su traje.

—¿Qué traje llevan?  
—No es la blusa catalana; es blusa de asistente y gorra peluda.

—¿Cree V.—le observamos en zumba— que el señor Sagasta se ha traído en el tren el tronco para el coche?

—No se ría V.: todo el mundo ha notado las particularidades de que le estoy hablando.

—No lo pongo en duda; también he notado yo que algo les distinguía de nuestros trabajadores, pero creí que esto era un uniforme. Supuse que eran las gualdrapas que se usan en las caballerizas del fusionismo.

¡Torpeza insigne! ¡torpeza insigne!  
J. MANÉ Y FLAQUER.

**NOSCE TE IPSUM**

(REMITIDO)

Conócete á tí mismo: hé aquí la sublime inscripción del templo de Delfos, que sirvió de base incontrastable á la filosofía de Sócrates.

Conócete á tí mismo, diré yo desde las columnas de este ilustrado periódico, al autor del *romance goparino* y al del comunicado asaz calumnioso, que tuvo á bien publicar el órgano de los desesperados fusio-leoninos de Tenerife.

Dice el eminente historiador César Cantú, que el conocimiento de sí mismo no consiste solo en saber lo que se hace ó deja de hacer, sino en conocer su valor moral.

Si los individuos á quienes aludo hubiesen tenido presente esta definición del ilustre historiador, y aquel elevado precepto délfico que sintetiza la ciencia socrática, seguramente que no hubieran tomado la pluma para lanzar desde un periódico, que no necesito nombrar, pues es bien conocido para ser bastante despreciado, ciertas calumniosas especies, que si bien atendiendo á la baja estofa de las personas que las profieren, no tienen importancia alguna; créome, por otra parte, en el ineludible deber de contestarlas, pues comprendo que el silencio, en las presentes circunstancias, se podría atribuir á cobardía ó á complicidad en los hechos que con el mayor cinismo nos imputan.

Tal conducta la rechazan mi dignidad y mi honor, y aunque sé muy bien que tan nobles sentimientos son quimeras para los sujetos á que me dirijo; héme propuesto colocar la verdad en su lugar y espero conseguirlo.

No debiera detenerme en comentar el parto miserable de la obtusa imaginación del coplero, joya inestimable de la *literatura fusio-leonina*; pero sin embargo le dedicaré algunas líneas.

Imaginése el lector un rústico cualquiera del norte de Tenerife, que abandona la azada y el arado: cambia la ropa del trabajo por la que le compró su padre para el día del santo patrono de su barrio: coloca en el sombrero un ramo de albahaca: toma la flauta y el tambor y se pone en camino de la fiesta. Vá tocando el tradicional tajaraste, cuando se incorpora á un grupo de amigos que marchan en la misma dirección. Aquí se dá principio al jolgorio: ya empieza nuestro rústico á entonar un original romance, ó á *coplear*, según el dice, al son del tambor. Extraordinaria alegría, grande entusiasmo reina en todos los del grupo, que cual si fuesen movidos por un resorte, cantan á la vez y á voz en cuello la siguiente ó otra parecida coplar:

Para ser considerado  
Y de todos atendido  
Se necesita talento  
Y no imitar á *Tupido*.

Debo advertir que *tupido* es el término de que se valen los campesinos para significar la estupidez ó la ignorancia de alguno. *Tupido* se llamaba también en nuestro pueblo á un pobre viejo, de nombre Isidoro Gopar, que se ocupaba en escribir romances tan bellos como el del coplero fusionista, los cuales vendía luego en calles, plazas y caminos al infimo precio de dos cuartos.

No dudo que como Gopar desapareció

ya de este planeta, veremos dentro de breve tiempo, así que la desesperación y el hambre vayan minando su existencia, aparecer en esta Villa un hombre de aspecto innoble, vestido con una levita raída, unos pantalones llenos de remiendos, un sombrero viejo de paja y un pañuelo colorado atado al pescuezo: es el coplero fusionista, que cual nuevo Gopar, ofrece al público, por cualquier precio, los acordes de su destemplada lira.

Me parece que le oigo: «Voy vendiendo cosa buena, romances alegres, picantes y verdaderos. Un canto á Oteiza, otro al Gago Gutiérrez y otro, en fin, dedicado al ex-ministro que expidió una célebre real orden, que sirve de salvo conducto á los bandidos.»

Pero fíjese el lector en el *romance* que sin ningún escrúpulo publica el periódico á que me refiero, y dígame si hay alguna diferencia entre él y los versos de los rústicos labriegos.

Empieza de este modo:  
Señor Arcarde brenvete,  
Este verso es gago.

(de Icod) por demás famoso,  
Que tontería! Si en cuanto á fama no hay quien gane á los fusionistas... (De pillos, según afirman muchos.)

digno alcalde de la patria  
de los Fleitas y de Ambrosio.

En verdad que para dicha nuestra hemos visto la luz primera en este risueño Valle. En él se meció nuestra cuna, en él aprendimos de labios de una madre honrada las primeras máximas morales que jamás se borrarán de nuestros corazones, en él se han deslizado los días de nuestra vida; por do quiera podemos caminar con la frente levantada, sin que los gritos de nuestra conciencia turben la placidez de nuestra alma; solo una vergüenza nos asalta: la de que puedan llamarse compatriotas y convecinos nuestros unos hombres de tan censurables condiciones como los que forman la familia de Gutiérrez. Este apellido, tristemente célebre en este pueblo y en algunos de los comarcas, donde quiera que existe, salvo honrosas excepciones, lleva consigo el signo de la maldad. Gutiérrez se llamaban aquellos tiranos que el pueblo de Lima arrastró y decapitó, Gutiérrez fueron (¿?) á lo que se dice, los que en la isla de Cuba estafaron vilmente á D. Nicolás Estévez, honrado hijo de esta Villa, y á D. Domingo López, natural del vecino pueblo de la Rambla; Gutiérrez son, en fin, los que auxiliados por su amo el cacique de Telde y por el celeberrimo Contreras, convirtieron la Villa de Icod, durante la inmoral dominación fusionista, en campo de sus bastardos planes y de sus nefandos hechos.

Pero los tiempos han cambiado, y los que ayer, á manera de Icaro, volaban por los espacios del crimen, valiéndose al intento de alas, como las de aquél, pegadas con cera, se acercaron demasiado al sol de la iniquidad, derritióse la cera y han caído hoy, execrados y maldecidos, en el tenebroso mar de sus maldades.

Dice luego el *rústico coplero*, que D. Federico, tal es el nombre de un Teniente de alcalde fusio-leonino, *tomando por potro* al conservador

Al entregarle la vara  
la midió sobre sus lomos.

El que estas líneas escribe se halló en las Salas Consistoriales el día, de justa satisfacción para este vecindario, en que tomó posesión el Ayuntamiento interino. Era de ver al citado Teniente de alcalde tímido, combulso, afectado, sin saber que hacer, ni que decir. Sacáronlo de sus mucelinas y sus caballos y fué como si lo hubieran sacado de su centro. En estos ó parecidos términos quiso expresarse el infeliz coplero; añadiendo yo, que si tal sugeto se hubiese tomado la molestia de enterarse un poco de las cosas de Icod, ya que sin escrúpulo alguno barrenó las reglas de la Gramática y de la Poética, no hubiera faltado también a la verdad.

Aquí los que están acostumbrados á recibir latigazos son los fusionistas; díganlo, sí, aquellos tan tremendos, descargados sobre las *delicadas* espaldas del ex-secretario Gutiérrez, precisamente cuando este *buen señor*, digno de figurar en la galería de *celebridades contemporáneas*, que viene publicándose en las cajas de cerillas, se encontraba bebiendo unas copas en el antiguo café del Suizo.

Mas: á que seguir comentando las sandeces y las vaciedades del *vate*, que tan *maravillosamente* representa en Tenerife la literatura fusionista?

Quién se atreverá á dudar de su mérito?... Dejémosle, pues, que ya me parece

verle montado en un *burro viejo*, camino del Parnaso.

Voy á contestar ahora, en breves palabras al firmante del comunicado.

En vano es que el hombre, cuya conducta y cuyos hechos son altamente despreciables, trate de encubrirse, ¡hipócrita! con el velo de la virtud.

La opinión pública, juez recto á cuya mirada nada escapa, le despojará de la fatal máscara y haciéndole aparecer tal como en realidad es, hechará sobre su frente el sublime *nosce te ipsum* del templo griego.

Conócete á sí mismo el sugeto á quien aludo, examine bien sus hechos y los de sus adláteres y si de aquel estudio y de este exámen resulta que su honra está limpia de toda mancha, entonces, con verdadera autoridad, podrá juzgar imparcial y dignamente la conducta de los demás.

Pero si vé que su conciencia esta manchada, como manchado está el lecho de la meretriz inmunda, que su alma es más negra que una noche de tempestad, que su conducta y sus hechos solo merecen el castigo inflexible de la Ley, á que atentar contra honras ajenas?

Esto es como si se tratara de levantar un edificio sobre movediza arena: al más ligero soplo caería por tierra derruido.

Dice el tal *firmante*, que en la casa número dos de la calle de San Antonio de esta Villa, vive el autor de una certificación que aparece falsa.

No; ese es un error ó una calunnia. Si tal certificado existe, preséntese.

Nosotros, los que vivimos en la casa número dos, y con nosotros varias importantes personas del Valle de Orotava y de este mismo pueblo, lo único que hemos visto es un documento falso, escrito y firmado por personas que no deben ser extrañas al *firmante* del comunicado.

La verdad es una y brillará siempre como la luz del Sol. Hoy la Villa de Icod á abierto los ojos á esta luz pura y diáfana, y unidos todos sus buenos hijos en estrecho lazo, han dado un grito: grito imponente que desbarató el *pacto de familia*, que tanto nos avergonzaba: grito magestuoso, que encontró eco en el nobilísimo corazón de las Autoridades conservadoras: grito tierno y consolador lanzado por un pueblo honrado que recobra la libertad perdida.

UN LIBERAL CONSERVADOR.

Icod, Noviembre 25 de 1890.

**SECCION PROVINCIAL**

Las personas dignas y patriotas, cuya voluntad fué contrariada torpemente en tiempos de la vergonzosa dictadura leonina, se agitan y trabajan activamente para probar con hechos irrefutables ante la faz de la Provincia y de la Nación entera, que el cacique de Telde no tiene arraigo ni prestigio entre nosotros; que si un día pudo vanagloriarse con el aplauso adulator de ficticios triunfos, fué barrenando la ley y cometiendo todo género de desmanes y atropellos para ahogar el libérrimo voto del cuerpo electoral.

Nuestro partido, que ha venido combatiendo al infulado cacique cuya política de bajo vuelo ha perturbado hondamente á esta isla y al Archipiélago en general, siendo causa de todos los infortunios que hoy lamentamos, acudirá á los comicios preservando en su noble propósito, á fin de exterminar para siempre el germen de nuestros funestísimos males.

El *Diario de Tenerife* se ocupa de lo que llama nuestra proposición, encaminada á que se constituya una asociación patriótica en la que tengan cabida todos los elementos y todas las clases sociales, para recabar de los poderes públicos las mejoras que con urgencia reclama el país y singularmente las que se refieren á nuestro puerto.

Cree laudable el pensamiento y lo acepta con gusto el colega; pero no ve la necesidad de que se forme esa asociación; porque para ello está constituida la Económica de Amigos del País.

Debemos hacer observar al *Diario* que no es nuestra, sino de *El Memorandum* la idea de constituir esa asociación patriótica. Nosotros, creyéndola convenientísima á los intereses del país, la hemos aceptado é insistimos en élla; porque entendemos con *El Memorandum*, que una asociación nacida del apremio de las difíciles circunstancias que nos rodean y exclusivamente constituida para un fin determinado, daría mejores resultados que

otra formada con miras más generales.

Eso no quitaría que la Económica de Amigos del País y todas las demás sociedades que existen entre nosotros, apoyasen con todo su valimiento la asociación ideada con tan buen acuerdo por *El Memorandum*.

Segun nuestras noticias el partido republicano presentará en las próximas elecciones provinciales y en el cuarto lugar á los Sres. D. José M. Pulido por este distrito y D. Francisco Hernández por la Laguna.

Ha fallecido recientemente en Madrid Sor Ana del Castillo Westerling, religiosa del Sagrado Corazon de Jesus.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la distinguida familia de la finada. (Q. E. P. D.)

En la mañana del 28 salió de nuestro puerto con destino al de Cádiz la corbeta nacional de guerra *Nautilus*, escuela de guardias marinas.

Deseamos que se realice la anunciada escala en este puerto del *Nautilus*, en su próximo crucero á las Antillas, para tener la satisfacción de volver á ver entre nosotros á su distinguida oficialidad.

El Excmo. Ayuntamiento de esta Capital ha concedido á nuestro querido amigo el Sr. D. Ezequiel Mandiilo y Benvenuty la necesaria autorización para colocar un kiosko en el muelle Sur de nuestro puerto. Con éste son siete los construidos en esta ciudad por cuenta del Sr. Mandiilo.

El día 21 del que cursa tomaron posesion de sus cargos en Alajeró los concejales interinos designados por el Sr. Gobernador Civil de la Provincia para reemplazar á los procesados y suspendidos por el Sr. Juez de Instrucción del Partido.

Vea *El Liberal* con cuanta razon le contestábamos que el que ríe bien es el último que ríe, como dicen los franceses, cuando se pavoneaba con la supuesta plancha que habia hecho el Sr. Zamora Caballero, nombrando á unos concejales que se resistían á tomar posesion de sus cargos, por ser afectos al Sr. Leon y Castillo.

Se conoce que el colega no se ha penetrado aun de lo bromista que es el cruzado Macías y creyó como artículo de fé la paparrucha de que los concejales interinos se negaban á posesionarse de sus cargos por adhesion al cacique teldeño.

Opina la Agencia Fabra en telegrama que publica anoche el *Diario de Tenerife* se efectuarán á mediados de Enero las elecciones municipales y á mediados de Febrero las de Diputados á Córtes.

Segun noticias que tenemos por fidedignas las elecciones municipales á que alude Fabra serán parciales para cubrir las vacantes que hay en algunos Ayuntamientos y en cuanto á las elecciones de Diputados á Córtes y Senadores tendrán lugar en Marzo.

Damos las gracias á nuestros colegas de esta plaza por las líneas que consagran á dar el pésame á nuestro compañero de redacción D. Isaac Viera por la desgracia que acaba de sufrir con el fallecimiento de un hijo, ocurrido en Arrecife.

La Sociedad Económica de Amigos del País de esta Capital, velando por los sagrados intereses locales, acordó en una de sus últimas sesiones, acudir al Gobierno de S. M. en demanda de que autorize la modificación necesaria en el trazado del dique sur de nuestro puerto de interés general, conforme con las indicaciones hechas en nuestro artículo intitulado *Cuestion palpitante*.

La Seccion de Comercio del Consejo de Agricultura Industria y Comercio también ha dirigido una solicitud al Gobierno en idéntico sentido.

Aplaudimos los patrióticos acuerdos de tan celosos centros, prometiéndoles cooperar con nuestras fuerzas á recabar tan importante como utilísima mejora para nuestro puerto, que redundará en beneficio de la isla entera.

El corresponsal que en esta isla tiene el periódico de obras públicas, habla de ortografía (que no ha leído) y de otros asuntos que su obtusa inteligencia jamás podrá comprender.

El aimivarado doncel que proporciona los datos para que en Las Palmas se escriban las empalagosas é indigestas correspondencias que inserta el diario leo-

nino, despues de soltar zapos y culebras por su boca verdaderamente femenil, se desconsuela por no poder continuar comprando menjuges con las dietas consabidas.

El corresponsal citado es un verdadero mutilador del lenguaje y más soñador que aquel que en la isla de Patmos escribiera la Apocalipsis.

El leonino noticiero ha escrito el *apoca pesetas*, porque éstas van tomando las de Villadiego.

Por ese camino siguen todos los adoradores del ídolo de Telde.

Horrorosa ha sido la catástrofe ocurrida á la Tabacalera de Madrid.

Gracias á las ingeniosas tácticas puestas en práctica por el cuerpo de bomberos, pudo localizarse el incendio.

El gran edificio ha quedado reducido á escombros y las pérdidas han sido considerables.

Desde que S. M. la Reina Regente tuvo noticia de lo ocurrido, manifestó deseos de visitar el sitio del siniestro.

Y en efecto lo verificó.

La Reina mostró vivísimo interés por las infelices tabaqueras, quienes continuamente la dirijian frases cariñosas ensalzando sus nobilísimos sentimientos.

Las manifestaciones de cariño de que fué objeto la egregia señora por parte de las operarias, revelan que el pueblo español sabe premiar con la gratitud y el aprecio las virtudes de tan ilustre dama.

Hé aquí los términos en que dá cuenta un ilustrado diario de la Côte, de la visita que las tabaqueras hicieron á S. M. la Reina Regente:

«Circuló por Madrid la noticia que se reunirían las cigarreras en manifestacion é irian á Palacio á dar gracias á S. M. la Reina por el grav interés que se ha tomado por las desgraciadas operarias de la Fábrica de Tabacos.

En efecto, la manifestacion ha tenido lugar, acudiendo á la plaza de Palacio casi todas las cigarreras, en el mayor orden y compostura.

Una comision acompañada del gobernador civil é individuos del Gobierno subió á las reales habitaciones donde ya esperaba la augusta señora.

Las cigarreras dijeron á S. M. que no pedian absolutamente nada, y que iban en nombre de sus compañeras á dar gracias á S. M. que una vez más ha dado pruebas de sus inestimables virtudes consolando tanta desgracia, y otorgando cariñosas frases de consuelo cuando visitó la Fabrica de Tabacos.

S. M. la Reina muy emocionada ante las pruebas de cariño y respeto de las operarias de la Fábrica de tabacos manifestó una vez más sus deseos de aliviar tanta desgracia, é influir cerca de su Gobierno responsable para que en el más breve plazo posible tengan de nuevo local donde trabajar.

Cuando bajó la comision y dió cuenta á sus compañeras de la entrevista tenida por Su Majestad prorrumpieron en grandes y entusiastas aclamaciones á S. M. la reina, á las que se unieron las del público que presenciaba tan hermoso espectáculo.

En muchas mujeres veíanse lágrimas en sus ojos, emocionadas ante aquel cuadro tan her-

moso de la desgracia amparada por el corazón magnánimo de una virtuosa reina.»

Porque nuestro estimado colega *El Memorandum* dijo que un extranjero habia soldado en nuestros montes una coleccion de faisanes plateados, el *ojeador* de *El Liberal* pulsa su destemplada lira y preludia el siguiente arpegio:

¡Faisanes y plateados!  
Cualquier cosa apuesto yo á que si don Juan lo sabe manda al monte un inspector.

El Don Juan á quien V. alude no los puede cojer, por la sencilla razon de que el otro D. Juan, el *amolos* cazó en su reciente viaje á esta isla.

Y dicen que se los llevó para colocarlos en la plaza en donde levantarán su estatua.

Para que con el color de esos pájaros extraños, se conforme muchos años su predilecto *ojeador*.

De una correspondencia de Madrid que publica nuestro estimado colega el *Diario de Tenerife*, reproducimos con gusto el siguiente párrafo, por referirse al ilustre Jefe de nuestro partido:

«Abrió sus Cátedras el Ateneo con un elocuente discurso de su Presidente Sr. Cánovas del Castillo sobre la cuestion obrera, tratándola con la alteza de miras con que el Sr. Cánovas sabe tratarlas todas.»

A *El Liberal* le han sacado de quicio los procesos que pesan sobre los Ayuntamientos que en virtud de causas graves suspendió El Sr. Gobernador Civil.

Nombra el bueno del colega á Jueces á Magistrados, y en fin, se permite hacer las mas disparatadas conjeturas sobre el asunto que revelan claramente que su organismo intelectual ha sufrido alguna alteracion despues de que se ejerce vigilancia en los artículos coloniales.

Escribe varios capitulos de culpas contra los conservadores, al llegar al sexto para la pluma acordándose indudablemente de las palabras textuales de la doctrina cristiana.

D. José de Castro y Américo, Vista de la Seccion de Aduanas de Madrid, ha sido nombrado Interventor principal de Registros del Puerto-franco de esta Capital, en reemplazo del Sr. D. Antonio Calderon y Larborie, trasladado con ascenso á Bilbao.

*La Legalidad* de Arrecife, eco fiel de *El Liberal* de Las Palmas, despues de decirnos que tenemos el *alma atravesada* y otras tonterias por el estilo, la emprende con el Gobierno por que éste no ha resuelto un expediente que se instruyó en virtud de instancia de D. Antonio M.<sup>a</sup> Manrique, en la que pedia la autorizacion para colonizar por su cuenta y riesgo la desierta isla de la Graciosa.

¡Más que gracia tienen los proyectos del Sr. Manrique!  
Añade el colega aludido que si se hubiese despachado oportunamente la solicitud del colonizador en ciernes, ya tuviera pobladores aquel islote.

sino el adulterio vil, bajo, innoble, que no reconoce por móvil la inclinacion, el cariño.

Hizo una breve pausa.  
—Y no puedes alegar excusa,—prosiguió.—Tú sabias lo que hacías, Hector; yo te habia dicho cien veces que mi mujer era para mí más que la vida; que ella constituía mi presente, mi porvenir, mi sueño, mi esperanza. Tú sabias que para mí, perderla era la muerte. ¡Y si al menos la hubieras amado! Pero no, no era que la amabas á ella, era que me odiabas á mí, que te devoraba la envidia; que querías hacerme responsable de la dicha que no habias sabido procurarte; y entonces, secretamente, en la sombra, me has deshonrado, siendo Berta tan solo el instrumento de tu venganza. Hoy te pesa, la desprecias y la temes; has sido en mi casa el vil lacayo que piensa vengar la bajeza de su posicion, ensuciando con saliva los platos que sirve á la mesa de su señor.

El conde de Tremorel no respondió más que con un gemido.

Las palabras de aquel hombre moribundo caian en su conciencia más cruelmente que la mano que hubiera podido herir su mejilla.

—Hé aquí, Berta,—prosiguió Sauvresy con ironía,—hé aquí el hombre á quien has preferido á mí, por el cual me has matado. Bien veo que tu corazón no me ha pertenecido nunca. ¡Y yo te amaba tanto! Desde el día en que te vi por vez primera has sido mi

Y un muelle.  
Y una Ayudantía de Marina.  
Y hasta un maricomio.

De este establecimiento no se ocupa el colega, no obstante ser de suma utilidad para los que quieren fundar colonias agrícolas con ilusiones.

Cualquier día proyecta el Sr. Manrique que las bandadas de conejos que retozan en la Graciosa sean electores.

Con gran regocijo del cacique que tendrá un nuevo *lastre* político para los intereses de su isla.

En el vapor correo de ayer marchó para la Península en uso de licencia el Arquitecto municipal Sr. Pintor.

Le deseamos feliz viaje.

Se halla vacante la plaza de Secretario del Ayuntamiento de S. Juan de la Rambla, dotada con el sueldo anual de 960 pesetas.

*El Liberal* viene escupiendo por el colmillo, por que vé que el amo es un astro moribundo que toca á su ocaso.

Nos habla de miserias.  
Bien se conoce que ya comienza á sentir los terribles estragos del hambre.

El colega se esfuerza en pregonar en el olimpo en donde moran sus dioses, las virtudes de su santo patrono, á fin de embaucar á los pueblos de Guía, pero éstos dicen para sus adentros:  
Te conocemos besugo.

*El Liberal* de Las Palmas trae un terceto de su cosecha que es un modelo retórico gramatical. Alla vá él:

«El país viste de luto;  
más nosotros cosechamos  
ópinos frutos.»

Este chico promete ópinos frutos etc. etc. etc.

La conclusion omitida por medio de esas etcéteras, es así:

Ay! ay! que bruto es:  
Ay! ay! que bruto.

*Cadáveres metalizados*.—Una de las conquistas que le quedaban por lograr á la ciencia era la de la conservacion indefinida y sin alteracion de los cadáveres, con la misma perfeccion que en esto lograron los egipcios.

Peró la receta egipcia se ha perdido, y cuantas tentativas se han hecho para llegar á la perfeccion que demuestran las momias egipcias halladas, han sido infructuosas.

El embalsamiento no dá resultado: los cadáveres conservados por este procedimiento no son conocidos al cabo de varios meses.

Pues bien; esta semana ha sido objeto de las conversaciones en Paris el descubrimiento del doctor Variot, un médico jóven, que consiste, no en embalsamar los cadáveres, sino en metalizarlos por el procedimiento Ruolz, exactamente que se hace con una cuchara ó una tetera.

El procedimiento conserva los cadáveres indefinidamente, y es tan perfecto que la capa metálica se adhiere á todo el cuerpo con perfecta exactitud y reproduciendo hasta las más imperceptibles arru-

único pensamiento; parecía que mi corazón habia dejado de latir para acomodarse al tuyo; yo adoraba tus caprichos, tus defectos; no hubiera habido nada que me detuviese por conquistar una de tus sonrisas; tú no sabes lo grato que á mí me era despertar el primero para contemplarte dormida, para admirar tus cabellos esparcidos con descuido sobre la almohada. ¡Ah, Berta, Berta!

Y al hablar así, se enternecía gozándose en el recuerdo de aquellas delicias que habian pasado para no volver.

Olvidaba la situacion presente, su próximo fin; olvidaba que moría asesinado por aquella misma mujer, y sus ojos se llenaban de lágrimas.

Más inmóvil, más pálida que una estatua, Berta, escuchaba tratando de adivinar el fin de esta escena.

—¿Puede ser posible,—continuó Sauvresy,—que esos encantos escondan un alma de cieno? ¡Ah, Berta, Berta! En qué pensabas cuando yo te dormía entre mis brazos? ¿Qué quimeras acariciaba tu loca fantasia? Hector llegó y creiste ver en él el ideal de tus sueños. Admirabas las arrugas precoces del calavera, que son como el sello fatal del arcángel caído. Tomaste por girones de púrpura el manto de lentejuelas de su pasado que deslunbraba tus ojos, y tu amor, sin cuidarse del mío, se anticipó á su amor cuando yo creía tu pensamiento immaculado como la nieve de los Alpes.

gas, á tal extremo que el cadáver queda convertido en una estatua de metal indestructible.

El procedimiento ha hecho mucho ruido, pero dado mucho que cuente con adeptos.

VARIEDADES

El jarabe de perro.—Un farmacéutico francés, tomando en cuenta la rapidez con que digieren los perros, ha inventado un jarabe dedicado á los que padecen del estómago y hacen malas digestiones.

Toda la fuerza digestiva—dice el inventor—reside en un jugo particular llamado jugo gástrico ó pepsina, que transforma los alimentos, ejerciendo sobre ellos una accion muscular que constituye la última faz de la nutricion. Así, pues, todos los padecimientos del estómago que afligen á la humanidad son debidos á la ausencia ó á la pobreza de ese jugo bienhechor en el aparato digestivo. El remedio está perfectamente indicado.

Por desdicha, la pepsina es de naturaleza orgánica y hasta ahora ningun mineral ni corteza alguna de árbol ha podido suministrarla.

La raza canina digiere en media hora toda clase de alimentos, gracias al jugo gástrico que posee.

El farmacéutico en cuestion ha encontrado la manera de fabricar con ciertas entrañas de perro un jarabe, en el cual se halla en grandes cantidades la pepsina.

Dicen los inteligentes que este es un nuevo milagro de la química, llamado á producir transcendentales resultados en la salud pública.

Bastará á los enfermos tener fé en el medicamento, ignorando, sin embargo, como ha sido fabricado el precioso jarabe.

Una nueva injuria en Francia.—Tiene gracia un litigio fallado estos dias por el tribunal de Annecy (Francia).

Trátase de uno que llamó á otro «boulangerista», y ofendido éste por el vocablo le mandó de injuria.

El tribunal acaba de sentar la jurisprudencia de que no constituye esta palabra delito, porque la fracion Boulanger cuenta aún con algunos representantes en la Cámara de los diputados.

De forma que el día que ocurra que el general Boulanger no tenga en el Parlamento ningun amigo, la palabra «boulangerista» constituirá una ofensa y se colocará al nivel de las de «ladrón», «pillo», «granuja», y otras por el estilo.

Esto—como dice muy bien el periódico francés de donde tomamos el hecho—siempre que la Academia francesa sancione con su acuerdo la significacion del vocablo.

Pública subasta

A la una de la tarde del 4 de Diciembre de 1890, tendrá lugar en la casa calle de la Candelaria número 29, para la realizacion de un gran surtido de muebles de sala, cuartos dormitorios, utensilios de cocina y de otros varios enseres de reconocida utilidad para el uso doméstico.

Santa Cruz de Tenerife 28 Noviembre 1890.—El Subastador, Manuel Garcés.

El cansancio iba debilitando su voz y su hablar era cada vez más penoso.

—Has tenido en tus manos la dicha Berta; y la has roto como el niño que rompe un juguete, cuyo valor ignora. ¿Qué aguardabas de ese miserable, por quien has tenido valor para matarme con la sonrisa en los labios? Mirale y júzganos á los dos! A mí, tendido en este lecho, donde voy á morir dentro de algunas horas y á él que agoniza de miedo, sentado en esa silla. Del crimen tienes tú al menos la energia, él solo la bajeza. Si yo me llamase Hector de Tremorel y un hombre me dijera lo que yo acabo de decirle á él, ese hombre no existiría ya aunque tuviera en la mano un revolver para defenderse, como yo lo tengo.

Hector trató á estas palabras de incorporarse y responder; Berta en efecto, examinaba á aquellos dos hombres y reconocía con rabia su error. Su marido en aquel momento, se le aparecía sublime; sus ojos tenían destellos desconocidos: su frente irradiaba de nobleza, mientras que el otro... ¡Qué humillacion!

Todas las quimeras que habia abrigado, amor, pasion, poesía, todas se desvanecian con un soplo. Las habia tenido, en efecto, reales, positivas, para cifrarlas en Sauvresy, y no en otro.

—Así pues,—dijo éste,—examinad nuestra situacion; me habeis matado ¡vais á ser libres, pero os odiais, os despreciais!

(44) Folletin de LA OPINION

EL CRIMEN DE ORCIVAL

POR EMILIO GABORIAU

tidos, pero una noche tuve que creer en la evidencia. Supe que no era aquí en mi propia casa, más que uno de esos tiranos grotescos que excitan compasion ó burla, pero aun así os estorbaba. Necesitábais completa libertad y entonces pensásteis en mi muerte, que os haria libres y poderosos.

Berta tenia el heroismo del crimen; y al verlo todo descubierto, arrojó la máscara y trató por lo menos de defender á su cómplice, que estaba aniquilado en una silla.

—Yo lo he hecho todo,—exclamó,—él es inocente.

Un impulso de ira enrojé el rostro pálido de Sauvresy, que exclamó:

—¡Ah! ¿es posible? ¿Mi amigo Hector es inocente? ¡No es él quien para pagarme, no la vida, porque es demasiado cobarde para matarse, sino el honor, me ha robado á mi mujer! ¡Miserable! Le tiendo la mano cuando se ahoga, le recibo en mi casa como á un hermano, y en pago de tantos favores introduce el adulterio en mi hogar, y no ese adulterio que tiene por disculpa la pasion,

ANUNCIOS

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Precios de suscripcion: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Peninsula.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

CHARGEURS REUNIS

Compañía francesa de navegacion al vapor.

Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para BURDEOS, DUNKERQUE y el HAVRE.

Saldrá de este puerto el día 10 de Diciembre, el magnífico vapor *Paraná*.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

LONDRES, BREMEN y HAMBURGO.

Agentes principales en esta Capital,

Hardisson Hermanos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colon.—Combinacion para el Pacifico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, via Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinacion al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de enero de 1889, y de Manila cada cuatro mártes á partir del 7 de enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir de 1.º de enero de 1890, con escala en Santa Cruz de Tenerife.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó ornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

SE VENDEN

Todos los muebles y enseres de un taller de barbería, en perfecto estado de uso y á precios módicos.

Darán rasón en la calle de la Rosa n.º 19.

Gran Lotería de Dinero.

500,000

Marcos ó APROXIMADAMENTE

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300, 200, 150,
		127, 100, 94, 67, 40, 20

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 100,000 billetes, de los cuales 50,200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

Marcos 9,553,005

ó sean casi Pesetas 12,000,000

La instalacion favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50,200 premios hallarán seguramente su decision en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, asciende en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000 y en la sétima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 300,000, 200,000 Marcos, etc.

LA CASA INFRASCITA invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestra órden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvon. 30.  
1 Billete original, medio: Rvon. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como tambien la instalacion de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como tambien el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica segun las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituído. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes del

11 de Diciembre de 1890  
FECHA DEL SORTEO

VALENTIN Y CIA.

Banqueros.  
Hamburgo.  
Alemania.

MANUEL GARCÉS

Free enquiry office.—Speaks seven languages. English change given.—Madeira wicker work. Baskets and chairs of all kinds.—No. 2 San José street. Santa Cruz de Tenerife.

BENIGNO RAMOS

GRAN HOTEL,  
Establecimiento de ultramarinos, Dulcería y Repostería

Café de Caracas

De clase superior, se acaba de recibir y se vende en el almacén de Manuel Rallo. 12---Castillo---12

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ  
San Francisco, 8  
REGENTE, F. S. MOLOWNY

Tuvo que interrumpirse porque se ahogaba. Trató de incorporarse en su lecho y no pudo. Entonces se dirigió á su mujer y dijo: —Berta, ayúdame.

Ella se inclinó sobre el lecho y sosteniendo á su marido en sus brazos, le ayudó á sentarse como deseaba. Ya en aquella nueva posicion se sintió mejor, respiró con más facilidad y prosiguió: —Ahora quisiera beber, el médico me permite un poco de vino añejo, si, tengo capricho de él; quisiera un poco de ese vino.

Ella se apresuró á traerle un vaso con el vino que habia pedido. —¿Tiene veneno?—preguntó él con la mayor naturalidad.

Esta pregunta y la sonrisa que la acompañó, estremecieron á Berta. Hacia un momento que su repugnancia por Tremorel era manifiesta, que aquel hombre le daba horror.

—¡Veneno!—murmuró;—no, no, jamás.

—Sin embargo,—dijo el moribundo,—me le deberías dar para acabar pronto.

—¡Tú morir, Clemente! No; quiero que vivas para borrar mis faltas pasadas: he cometido un crimen abominable, pero tu eres bueno, tú debes vivir, y yo te pido que me dejes ser, no tu mujer, sino tu criada. Yo te serviré de rodillas, serviré á tus queridas si las tienes, y tanto haré, que despues de diez años, de veinte, si es preciso, de expiacion, me perdonarás.

En su turbacion, Hector podía apenas seguir esta escena; pero el ademan de Berta, su acento, sus últimas palabras le dieron como una luz de esperanza, creyó que todo podía olvidarse, que Sauvresy iba á vivir y á perdonar, y á su vez murmuró: —¡Perdon, piedad!

Los ojos de Sauvresy lanzaban rayos y la cólera daba á su acento vibraciones poderosas.

—¡Piedad!— exclamó, —¿habeis tenido piedad de mí en todo el tiempo que habeis jugado con mi dicha; no habeis mezclado veneno en todas mis medicinas? ¿Estábais locos? ¿Pensais que en vano he callado vuestra infamia; que me he dejado envenenar tranquilamente y hasta he tratado de extraviar la opinion del médico? ¿Creeis que he obrado así tan solo para preparar una escena sentimental y daros al fin de ella mi bendicion? ¿Qué nécios sois!

Berta sollozaba; trató de tomar la mano de su marido y éste la rechazó duramente.

—Basta de mentiras,—dijo:—basta de perfidias! ¿No comprendéis que lo único que vive en mi vida es el odio?

La expresion de Sauvresy era terrible en aquel momento.

—Dos meses va hacer,—repuso,—que conozco la verdad y á la par se destruyó todo en mí, el alma y el cuerpo. ¡Mucho me ha costado callar! He creído estallar, he creído morir, pero un deseo me sostenia: la ven-

ganza. En mis breves horas de reposo, no pensaba más que en ella y buscaba un castigo proporcionado á la ofensa. No le encontraba hasta que os dió la idea de envenenarme; el dia en que adiviné el veneno me estremecí de alegría: ¡Tenía mi venganza!

Terror creciente dominaba á Berta y la dejaba atónita así como á Tremorel.

—¿Para que queeris mi muerte?—continuó.—¿Para ser libres? ¿para casaros? ¡pues eso es lo que quiero yo tambien! El conde de Tremorel será el segundo marido de la viuda de Sauvresy.

—¡Jamás, jamás!—exclamó Berta.

—Jamás,—repitió Hector como un eco.

—¿Qué estais diciendo? Será así, porque yo lo quiero; mis precauciones están bien tomadas y ya no podeis escapar á mi venganza. Escuchad. En cuanto he tenido la seguridad del veneno, he comenzado por escribir la historia de los tres. He escrito dia por dia, hora por hora, un diario detallado de estos sucesos, de mi envenenamiento, y hasta he recogido en un frasquito el veneno que me dabais.

Berta hizo un ademan de terror que su marido interpretó como de incredulidad é insistió.

—Si, le he recogido, y os diré cómo: cada vez que Berta me daba una pocion para mi sospechosa, conservaba parte de ella en mi boca. Muy cuidadosamente, en cuanto

volvía el rostro, la depositaba en un frasco de cristal guardado entre mis colchones. Os preguntareis cómo he podido hacer todo esto sin que lo adivineis, sin que se entere ningun criado; pero sabed que el odio será siempre más astuto que el amor, y nunca el cariño dispondrá de los recursos de la venganza. Podeis estar ciertos de que nada he descuidado, nada he omitido; quedais bien sujetos.

Hector y Berta contemplaban á Sauvresy con esa atencion que parece tocar en la idiotez, esforzándose por comprenderle sin conseguirlo.

—Acabemos,—continuó el moribundo;—mis fuerzas se agotan. Esta mañana he entregado ese frasco que contenia parte del veneno, el cuaderno de nuestra biografia y la relacion de mi envenenamiento, á un hombre de mi confianza á quien no lograreis romper aunque llegáeis á conocerle. Tranquilizaos; ignora la naturaleza del depósito y el dia que os caseis os le devolverá; pero por el contrario, si de hoy en un año no sois marido y mujer, tiene órden de entregar ese sagrado depósito al procurador imperial.

Un doble grito de horror y de angustia manifestó á Sauvresy que habia elegido bien su venganza.

—Reflexionad,—dijo,—que esos papeles en manos de la justicia son para los dos el presidio ó el cadalso.

Sauvresy habia abusado de sus fuerzas y